

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La soledad como consecuencia]

[El Estado del bienestar en el norte de Europa]

C. R.

Resulta que lo cuando tenemos todo, se dispara el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas y de cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

*Puntuar
de otra
forma*

(C. R.: “Del monasterio a la gran ciudad”. *El País-Babelia*, 12.10.24, 3).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos dos cambios de puntuación y una ampliación del texto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Resulta que cuando lo tenemos todo, se dispara el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas y de cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

Resulta que[,] cuando lo tenemos todo, se dispara el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas[;] y [se desboca el número] de cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

1) Completamos con la segunda coma el aislamiento de la construcción temporal situada entre la conjunción *que* y *se dispara*, verbo de la oración que encabeza. Reproducimos ambas versiones:

Resulta que cuando lo tenemos todo, se dispara el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas...

Resulta que[,] **cuando lo tenemos todo**, se dispara el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas...

Según la normativa, “como regla general se recomiendan mantener las comas que delimitan la subordinada incrustada”. Sin embargo, “puede optarse por no delimitar entre comas una subordinada incrustada”. Además, “esta opción es frecuente en enunciados [contextos] breves, como *Piense que mientras esté en la autopista está seguro*; pero, sobre todo, en los enunciados cuyo primer nexos subordinante [*que*] va precedido por coma u

otro signo delimitador principal”, que no es nuestro caso (*Ortografía de la lengua española* 2010: 341-342).

Además, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, por deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

Por otra parte, la primera coma del inciso solo indica el límite sintáctico; por tanto, la pausa se hace antes de *que*, y esta conjunción, en nuestro caso, se une a las cuatro palabras siguientes, y las cinco se leerán como si fueran una sola palabra (aunque con dos acentos prosódicos, como los adverbios en *-mente*). Podríamos representarlo así:

Resulta que, cuando lo tenemos todo
resúlta / quecuandolotenémotódo.

2) Añadimos un punto y coma ante la conjunción **y** que, en nuestra versión, ya coordina dos oraciones complejas. Reproducimos ambas versiones:

Resulta que cuando lo tenemos todo, se dispara el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas **y** de cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

Resulta que, cuando lo tenemos todo, **se dispara** el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas[;] **y se desboca** el número de cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas (coordinadas por **y** u *o*) si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

3.1) En relación con el incremento del texto, creemos que no es suficiente la reiteración de *el número* (como núcleo del segundo sujeto), sino que también debemos restablecer el verbo *se dispara* (o un sinónimo: *desbocar*, por ejemplo). Pueden contrastarse ambas versiones:

... cuando lo tenemos todo, **se disparan el número de** mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas; **y el número de** cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

... cuando lo tenemos todo, **se dispara el número de** mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas; **y se desboca el número de** cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

Veamos la justificación de tal propuesta, que puede **saltarse** el lector más impaciente, y pasar a la página previa a la fotografía de cierre.

3.2) En relación con el incremento del texto, hay que tener en cuenta dos circunstancias que determinan tal incremento: la extensión y complejidad del primer sujeto, y la reiteración de la preposición **de**.

La extensión y consecuente complejidad del primer sujeto crean distancias que, al momento de la lectura del segundo, pueden resultar difíciles de superar (si no se incrementa el texto).

En principio, la estructura sintáctica del párrafo sería muy simple:

... se dispara **el número de** mujeres ... **y de** cadáveres...

Pero añadamos las oraciones de relativo especificativo:

... se dispara **el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial, y de cadáveres que pasan semanas en los apartamentos.**

Por último, al añadir las subordinadas causales, ya la interpretación de la coordinación resulta problemática, porque hay que superar una sobrecarga sintáctica considerable:

... cuando lo tenemos todo, se dispara **el número de** mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial **porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas, y de cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.**

Por otro lado, hay que tener en cuenta la reiteración de la preposición *de*, que también dificulta la interpretación de la coordinación:

Resulta que cuando lo tenemos todo, se dispara **el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas y de cadáveres** que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

A) La lejanía del verbo *se dispara* por causa de la presencia de otros dos verbos exige un especial esfuerzo de memoria al lector que debe recuperar el verbo más alejado para dar sentido a la segunda parte coordinada:

... cuando lo tenemos todo, **se dispara** el número de mujeres que **deciden** tener hijos por inseminación artificial porque no **encuentran** hombres a la altura de sus expectativas, **y de** cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

B) Además, tenemos tres construcciones con la preposición *de*, la segunda de las cuales dificulta la relación de la primera con la última:

Resulta que cuando lo tenemos todo, se dispara el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas y de cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

C) Ante tales obstáculos, resulta insuficiente restablecer *el número* (núcleo del segundo sujeto. Compárense ambas versiones:

Resulta que cuando lo tenemos todo, se dispara el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas y de cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

... cuando lo tenemos todo, se dispara el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas; y **el número** de cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

Por tanto, para que el conjunto resulte más fácil de comprender, hay que repetir también el verbo *dispara* (o *desboca*, sinónimo). Compárense ambas versiones:

... cuando lo tenemos todo, se dispara el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas; y **el número** de cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

... cuando lo tenemos todo, se dispara el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas; y **se desboca el número de** cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

Esquematzamos así las que, al añadir el verbo, ya son dos oraciones coordinadas:

... **se dispara el número de** mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas[;]

y se desboca el número de cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

Por último, puede contrastarse la versión original y la que proponemos:

Resulta que cuando lo tenemos todo, se dispara el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas y de cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

Resulta que, cuando lo tenemos todo, se dispara el número de mujeres que deciden tener hijos por inseminación artificial porque no encuentran hombres a la altura de sus expectativas; y se desboca el número de cadáveres que pasan semanas en los apartamentos porque nadie los echa en falta.

